

Variación lingüística en registros del español de hablantes de herencia

ANA SÁNCHEZ-MUÑOZ

California State University, Northridge

Según algunos investigadores (e.g. Dressler 1982, 1991), las lenguas que están bajo estrés lingüístico pueden llegar a convertirse en «monoestilísticas» ya que, a menudo, su uso está restringido a estilos coloquiales en situaciones familiares. En el caso de la mayoría de las comunidades de hablantes de español de herencia en EE.UU., la lengua dominante es el inglés, mientras que el español se restringe a interacciones con la familia y en el hogar. Dada esta restricción de uso es posible que el español como lengua de herencia se esté convirtiendo en una variedad monoestilística. El presente estudio explora la posibilidad de que el español de HHE muestre variación estilística manifestada en diferentes registros o si, por el contrario, nos encontramos ante una variedad «monoestilista». Este trabajo examina varios rasgos lingüísticos para investigar la posibilidad de variación en diferentes registros. Entre otros, incluye el uso de marcadores del discurso, el uso de la mezcla de códigos (inglés, español) y de préstamos lingüísticos del inglés.

1. Introducción

Numerosos trabajos han examinado una variedad de fenómenos lingüísticos derivados de la situación de contacto entre el español y el inglés en el contexto de las comunidades hispanoparlantes en los EE.UU. (situación de pérdida y atrición del español, bilingüismo, mezcla de códigos, etc.). Sin embargo se ha prestado menos atención al estudio de la variación estilística y de registros lingüísticos en hablantes de español de herencia en EE.UU. (HHE de aquí en adelante). El propósito de este trabajo es investigar la posibilidad de variación estilística en diferentes registros orales del español en situaciones de uso distintas para examinar si se reflejan diferencias de estilo y registro en el habla de HHE. El presente artículo se centra en el uso de ciertos rasgos léxicos producidos por bilingües mexicano-americanos cuya lengua de herencia es el español mientras que la lengua dominante es el inglés. Estos rasgos lingüísticos se comparan en varias situaciones para determinar si los hablantes varían en su frecuencia de uso y distribución.

El grupo de hablantes seleccionado para el presente estudio está formado por estudiantes universitarios bilingües, residentes del condado de Los Angeles, cuya lengua dominante es el inglés a pesar de que el español es la lengua materna. Como es común entre

hispanos y latinos nacidos en EE.UU., el español sigue siendo la lengua que adquieren en el hogar pero gradualmente el inglés se convierte en la lengua dominante en mayor número de registros lingüísticos debido a una variedad de factores que han sido identificados por lingüistas y educadores (e.g. Campbell y Christian 2003 ; Sankoff *et al.* 1997 ; Silva-Corvalán 1994 : 9 ; Valdés y Geoffrion-Vinci 1998 : 476). Estos factores incluyen el uso casi exclusivo del inglés en el sistema educativo estadounidense, la situación de prestigio del inglés con respecto al español en la mayoría de las comunidades bilingües, el contacto con niños angloparlantes tanto en las escuelas como en los vecindarios fuera del recinto escolar, y la exposición continua al inglés a través de los medios de comunicación incluyendo tanto los medios « tradicionales » —como la prensa impresa, la televisión y la radio—, como el uso de Internet y de nuevas tecnologías.

El conocimiento y manejo de una variedad de registros lingüísticos se aprende a través de la interacción con los miembros de la propia comunidad de habla y por lo tanto, el empobrecimiento de la gama estilística está asociado a la restricción de las actividades sociales en las que el hablante participa (Finegan y Biber 1994 : 337-339). A su vez, el repertorio lingüístico del inglés se amplía para incluir más áreas socioculturales que aumentan según se va desarrollando social y lingüísticamente el individuo. Gradualmente el uso del español va restringiéndose hasta quedar relegado al hogar y a situaciones familiares.

Según algunos investigadores (Dressler 1982 ; 1991), las lenguas que se encuentran en situaciones de estrés lingüístico (como en el caso de pérdida/ atrición de lenguas o de contacto lingüístico) se pueden convertir en variedades de un único estilo informal o « monoestilista » debido a la restricción de uso, principalmente en situaciones informales con interlocutores familiares y por lo tanto caracterizadas por un estilo conversacional e informal que se usa con amigos cercanos y parientes y que se centra en temas cotidianos (Dressler 1991 : 101-102). Teniendo en cuenta que en muchas comunidades en EE.UU. el español se utiliza fundamentalmente en el hogar y con la familia o en la comunidad en interacciones cotidianas, este estudio plantea la pregunta de si es el español de HHE en los EE.UU. es una variedad « monoestilista ». Para poder determinar si este es el caso, es necesario estudiar diferentes estilos en el habla de HHE y así analizar los recursos lingüísticos que estos hablantes tengan dependiendo de la situación de uso.

Varios estudios han demostrado que el léxico varía según el registro lingüístico (Chafe 1985 ; Finegan and Biber 1994 ; Hudson 1994). Consiguientemente, la recogida de datos en situaciones diferentes nos permitirá estudiar algunos de los rasgos léxicos producidos por HHE e investigar la posibilidad de variación según ésta se manifieste o no dependiendo del nivel de formalidad y el tipo de registro. En concreto este artículo trata el estudio del léxico y se incluyen aquí el uso de ítemes coloquiales (e.g. « ahorita », « nomás », « ándale »), el uso de palabras y frases en inglés dentro del discurso en

español (cambio o mezcla de códigos), la reducción de fonemas y otras pronuncaciones informales (« pos » o « pa » en lugar de « pues » y « para ») y las creaciones léxicas. En cuanto a los registros lingüísticos, este trabajo investiga tres situaciones : conversaciones, entrevistas, y presentaciones académicas.

2. Clarificación de términos : Los registros lingüísticos

El término *registro* ha sido utilizado como un concepto general para referirse a variedades de la lengua asociadas a situaciones sociales específicas. Siguiendo este uso, en el presente artículo la palabra registro se refiere a variedades de la lengua definidas por la situación de uso (Biber 1995 ; Ferguson 1994 ; Finegan 2004). A pesar de que los diferentes registros de una lengua se definen por los parámetros situacionales (*i.e.* los diferentes componentes y características de una situación comunicativa), todo registro tiene rasgos lingüísticos característicos : por ejemplo, las conversaciones entre amigos se caracterizan por el uso de palabras informales y muletillas (Brown and Yule 1983 : 15-16).

Todas las lenguas se pueden considerar como un continuo de registros que incluye variedades orales y escritas y que se sitúan en una escala de formalidad desde registros altamente formales (por ejemplo, un artículo en una publicación científica, una audiencia ante un tribunal de justicia) hasta registros muy informales (por ejemplo, telenovelas, notas dirigidas a amigos íntimos). El discurso académico tanto oral como escrito se sitúa hacia el extremo formal de dicho continuo y se caracteriza por rasgos lingüísticos tales como el uso de términos técnicos, gramática y morfología elaboradas, y un alto nivel de diversidad léxica. Por el contrario, en las situaciones cotidianas de interacción con familiares y amigos se usan términos informales, expresiones idiomáticas, y fragmentación gramatical entre otras características (Chafe 1985). Además hay que tener en cuenta que en la comunicación oral eficaz, los interlocutores hacen uso de rasgos extralingüísticos, por ejemplo, el conocimiento compartido entre los interlocutores, contacto visual, entonación, etc.

Varios educadores y lingüistas (*cf.* Valdés 1995) han insistido en la importancia que tiene para los hablantes bilingües en EE.UU. el desarrollar y enriquecer las habilidades lingüísticas en la lengua no dominante, en este caso, el español. Sin embargo, no se trata de una tarea fácil ya que los registros académicos se adquieren en las escuelas y para la mayoría de los HHE, la lengua empleada en contextos educativos es el inglés. Esto implica que mientras la adquisición de una amplia gama de registros en inglés continúa más allá de la adolescencia, el español queda primordialmente relegado a interacciones con familiares y amigos como una variedad oral e informal. El inglés es la lengua dominante, por consiguiente, ya que es la lengua de uso en la mayoría de las interacciones que tienen lugar fuera del hogar además de la lengua en la que los hablantes se han acostumbrado a aprender, a escribir, y a pensar en la escuela. Los hablantes

bilingües que quieren continuar su educación a nivel universitario o de posgrado frecuentemente llegan a la universidad sin haber adquirido una amplia gama de registros en español como los que requieren las interacciones a nivel académico.

En este artículo se exploran las características del discurso oral en español producidas por HHE universitarios para investigar la posibilidad de variación de registros en la lengua no dominante de estos hablantes. Este tipo de trabajo es importante especialmente si consideramos la escasez de estudios empíricos que analicen la diferenciación de estilos y registros en HHE. Adicionalmente, la investigación de registros y de variación estilística en este tipo de hablantes contribuye a expandir el entendimiento del bilingüismo al estudiar cómo la lengua no dominante evoluciona en contextos sociolingüísticos diversos.

3. Metodología del estudio

3.1. Participantes

Los participantes de este estudio son ocho HHE de ascendencia mexicana, cuatro mujeres y cuatro hombres. Estos hablantes nacieron y se criaron en EE.UU. (en Los Angeles, California) y la lengua a la que estuvieron expuestos en el hogar desde temprana edad es el español. En el momento en que se recogieron los datos para el presente estudio, todos los participantes eran estudiantes universitarios que estaban tomando cursos en el departamento de español de su institución académica. Además, todos los hablantes habían tomado clases de lengua española en la escuela secundaria pero ninguno de ellos asistió a escuelas bilingües (español-inglés). En las escuelas, las materias se imparten enteramente en inglés y el contacto formal con el español no llega hasta los años de escuela secundaria (desde los catorce hasta los dieciocho años de edad aproximadamente) ya que es un requisito tomar dos años académicos de un idioma extranjero. Por lo tanto, el español es adquirido como lengua materna en el contexto del hogar y el único uso del español en contextos formales académicos no llega hasta los años de escuela secundaria pero a un nivel muy básico, como lengua extranjera.

Los participantes de este estudio constituyen un grupo homogéneo no solamente con respecto al nivel y tipo de educación en español sino también con respecto a otras características como la edad (todos son estudiantes universitarios entre 19 y 21 años), el nivel socioeconómico (clase media), y los patrones de uso diario del español y el inglés. Ya que el foco central del estudio son los factores lingüísticos y no sociales, es especialmente importante obtener una muestra homogénea para poder comparar entre informantes y obtener datos fiables. Por este motivo, se contactó inicialmente a estudiantes del departamento de español de una universidad del sur de California invitándoles a participar en este estudio si cumplían las siguientes condiciones : (a) que

fueran de segunda generación, es decir, nacidos en EE.UU. pero de padres mexicanos, (b) que hubieran adquirido el español como la lengua del hogar, (c) que no hubieran asistido a escuelas bilingües, (d) que estuvieran tomando cursos para obtener una especialidad o subespecialidad en español. Todos los HHE que accedieron a participar en este estudio rellenaron un cuestionario con datos biográficos y de uso lingüístico. Se elaboró este cuestionario específicamente para obtener información personal de los hablantes (lugar de nacimiento, lengua de los padres/tutores, etc.), información sobre el nivel y el tipo de educación en español y en inglés, además de información sobre el uso diario de una u otra lengua. Solamente se seleccionaron aquellos hablantes que tenían un perfil similar en cuanto al nivel educativo y en cuanto al contacto tanto informal como formal con el español. De este modo se obtuvo una muestra de hablantes con nivel de uso y habilidades lingüísticas en español comparables.

3.1.2. Recogida de datos

Una vez seleccionada la muestra de hablantes, la recogida de datos se realizó individualmente grabando a cada uno de los hablantes. El total de sesiones de recogida de datos fue tres por cada hablante correspondientes a tres situaciones diferentes : (1) presentación oral en clase, (2) entrevista con el investigador, (3) conversación informal con un amigo/a. Estas situaciones se sitúan en una escala de formalidad desde la situación más formal (la presentación), hasta la más informal (la conversación).

1- Presentaciones orales en clase : Esta situación es un tipo de registro académico en el que el hablante se dirige a una audiencia relativamente pasiva y extensa con el principal propósito de transmitir información (Finegan y Biber 2001). Las presentaciones académicas normalmente se planean con antelación y, por lo tanto, se trata de una producción oral que no es totalmente espontánea. Además, en el contexto universitario, el estudiante debe tener en cuenta no solamente a la audiencia a la que se dirige la información (o sea, los compañeros) sino también al profesor/a demostrando las habilidades y conocimientos del tema o materia.

Para este registro, los HHE fueron grabados en las clases en las que tenían que realizar presentaciones orales como parte del currículo del curso (en español). Es importante señalar que si bien existe un cierto nivel de planificación y ensayo por parte de los hablantes, ninguna de las presentaciones aquí analizadas son el resultado de una lectura en alto directamente de un texto escrito, ni tampoco la recitación oral de un texto memorizado. Las presentaciones en clase deben ser relativamente espontáneas, concebidas como un informe o ponencia de un tema en concreto que el estudiante ha estudiado con cierta profundidad. Las presentaciones tienen una longitud media de doce minutos por hablante.

2- Conversaciones : Este es un registro informal, producido cara a cara entre dos interlocutores que se conocen bien y, por consecuencia, se trata de una situación muy inte-

ractiva. Al contrario de la situación anterior, el propósito de este registro es afectivo y personal más que informativo y existe gran involucración por parte de los participantes que comparten experiencias y conocimientos comunes. En este tipo de situaciones, el foco está en la comunicación inter-personal y el intercambio de emociones y sucesos de relevancia subjetiva (Finegan y Biber 2001 : 248). Las conversaciones de este estudio fueron grabadas por los propios hablantes sin la presencia del investigador. La razón por la que se les entregó la grabadora a los propios hablantes es que de esta manera se puede minimizar el problema de la « paradoja del observador » (Labov 1972), es decir, el efecto sobre el habla de los individuos cuando éstos están siendo observados sistemáticamente. De este modo se pudieron obtener conversaciones de bastante espontaneidad con diálogo libre entre el informante y una persona con la que éste interactúa de forma cotidiana (familiar o amigo cercano). Las conversaciones grabadas por los HHE tienen una duración media de 37 minutos por informante.

3- Entrevistas : Al igual que la situación anterior, las entrevistas son un tipo de registro oral que se producen entre dos interlocutores cara y cara y con posibilidad de interacción entre ambos. Este registro, sin embargo, tiene el propósito central de informar (Finegan y Biber 2001 : 249), como en el caso de la situación académica. En el presente estudio, este registro es « semi-formal », es decir en una escala de formalidad se sitúa entre las dos situaciones anteriores : no es tan formal como la situación académica, además no hay una audiencia pasiva sino que hay interacción entre los interlocutores, pero, al mismo tiempo, no es tan informal como una conversación relajada entre amigos. La entrevista fue planeada de tal manera que se tocaran una variedad de temas de interés general pero dejando al margen los de índole personal. Se discutieron temas abstractos y controvertidos tales como la guerra en Irak, el matrimonio entre homosexuales, la inmigración ilegal, etc. Estos temas dan pie a un tipo de discurso que se encuentra a un nivel más alto de formalidad que una conversación cotidiana pero dentro de una situación menos formal que una presentación académica. Las entrevistas tienen una duración media de 35 minutos por hablante.

La totalidad de las grabaciones fue transcrita por dos hablantes nativos de español, la autora y un segundo transcriptor con el propósito de comprobar la exactitud de las transcripciones y asegurar la fiabilidad de los datos.

3.2.3. Rasgos lingüísticos

Este trabajo analiza el vocabulario de los HHE en diferentes situaciones y, en particular, se analizan los siguientes rasgos (cf. Achugar 2003 ; Valdés y Geoffrion-Vinci 1998) :

1. Empleo de ítems coloquiales o informales como « nomás », « ahorita », « ándale » :
(1) ¡ Ándale mensa ! ¿ por qué no fuiste ? *nomás, nomás* vas allí y [...]
2. Mezcla y cambio de códigos : Se incluyen aquí el uso de palabras del inglés dentro del discurso en español, particularmente el uso de marcadores del discurso y muletillas (por

ejemplo, « so » ‘ pues/entonces ’, « you know » ‘ sabes ’, « I mean » ‘ o sea ’), como se ve en el ejemplo 2 ; y también el uso de ítemes léxicos como en el ejemplo 3 :

(2) ¿Por qué anda diciendo cosas así, *you know*?

(3) El primero de Octubre es la *deadline*.

3. Contracciones fonológicas, por ejemplo, « pues » y « para » pronunciados como « pos » y « pa ». Esto es frecuente en registros orales informales (Hidalgo 1987 ; Sánchez 1983) :

(4)L : *Pos* quiero ir a... quiero seguir yendo a la Universidad.

D : ¿ A la escuela de graduado ?

L : Sí.

D : OK, *pos* ¿ por qué tienes un ‘ Spanish major ’ ?

L : Porque me gusta... o... no sé...

D : Entonces, ¿ *pa* qué estás aquí ? ¿ *pa* qué stás aquí ?

4. Creaciones léxicas : Se incluye aquí la producción de palabras que se conforman a la morfología y la fonología del español pero que no existen tal cual en español. Estas creaciones o errores están basados en la palabra inglesa equivalente y se producen frecuentemente como resultado de traducciones literales o transferencia de forma de la lengua dominante (Valdés y Geoffrion-Vinci 1998 : 483) :

(5) También vemos el engaño en un *baptismo* para la hija de Don [...].

(6) Era como un *criticismo* de la censura que había con Franco.

Las creaciones léxicas se asimilan a los préstamos ya que en ambos casos se trata de transferencias de forma y significado del inglés y que se adaptan al sistema fonológico del español. La diferencia entre lo que aquí llamamos « creaciones léxicas » y los préstamos está en el nivel de asimilación de la palabra a la variedad del español, en este caso, el español en los EE.UU. Mientras que los préstamos son palabras cuyo uso está extendido dentro de la comunidad de hablantes (por ejemplo, « lonche » del inglés « lunch » para referirse al almuerzo), las creaciones son usos idiosincráticos que el hablante produce en un momento dado del discurso oral normalmente porque no recuerda o no sabe la palabra equivalente en español.

4. Hipótesis

La hipótesis general que propone este estudio es que los HHE muestran variación de registros lingüísticos y ésta se va a reflejar en el uso de rasgos lingüísticos diferentes dependiendo de la situación. Específicamente se espera que los datos muestren las siguientes características con respecto a los rasgos léxicos analizados :

1- En las entrevistas los HHE usarán un número significativamente menor de expresiones y términos coloquiales que en las conversaciones (como « ahorita » o « nomás »)

. Por otro lado, no se espera que este tipo de léxico ocurra en la presentación académica.

2- Se espera una mayor frecuencia de palabras en inglés en las conversaciones y entrevistas que en las presentaciones ya que en la última situación el hablante está prestando más atención a la forma del discurso y no sólo al contenido. Se espera que la mezcla de códigos entre el español y el inglés ocurra de manera frecuente en la situación de conversación.

3- Los hablantes producirán menos contracciones fonológicas en las entrevistas que en las conversaciones (por ejemplo, « pos » en lugar de « pues ») y, además, este tipo de pronunciaciones informales no se producirá en la situación de presentación académica.

4- Se espera una producción mayor de creaciones léxicas en las situaciones más informales mientras que en situaciones más formales, como la situación académica, donde se espera un nivel más elevado y cuidado de la lengua, los hablantes no producirán términos erróneos o creados.

5. Resultados y discusión

Ya que la duración de las grabaciones varía según hablantes y situación, se han normalizado los resultados a 15 minutos de material grabado por hablante. De esta manera, es posible realizar un análisis estadístico y comparar los datos obtenidos en las tres situaciones. El análisis estadístico se realizó por medio del programa de la tabulación cruzada del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS *Statistical Package for the Social Sciences*). La tabla 1 muestra los porcentajes de los rasgos lingüísticos examinados en el discurso de HHE producidos en los tres registros :

	<i>Palabra Coloquial</i>	<i>Palabra en inglés</i>	<i>Contracción fonológica</i>	<i>Creación</i>
Situación :	Frecuencia %	Frecuencia %	Frecuencia %	Frecuencia %
<i>Presentación</i>	19.7 11.5%	6.6 6%	6.5 14.6%	19.7 58.8%
<i>Entrevista</i>	40.2 23.4%	18.9 17%	16.25 36.5%	8.1 24.2%
<i>Conversación</i>	111.7 65.1%	85.7 77%	21.75 48.9%	5.7 17%

La diferencia de uso entre las tres situaciones es estadísticamente significativa según el valor de chi ($p = .001$).

Estos resultados muestran que los HHE emplean términos y pronunciaciones coloquiales informales con más frecuencia en las conversaciones que en las presentaciones, resultado que verifica la hipótesis inicial de este estudio. Además se puede ver que hay

un porcentaje más alto de cambio de código en las conversaciones, mientras que hay más creaciones léxicas en las presentaciones. Este último resultado contradice nuestra hipótesis inicial porque se esperaría encontrar creaciones o errores léxicos en situaciones poco formales pero no en una situación académica. Sin embargo, los hablantes producen muy pocas creaciones en las conversaciones y, a su vez, en esta situación utilizan palabras en inglés más frecuentemente cuando no saben o no recuerdan la palabra equivalente en español. Por otro lado, parece que los HHE procuran evitar la producción del inglés en las presentaciones académicas y esto puede explicar la creación más frecuente de palabras en español basadas en la forma del inglés (por ejemplo, « población » en lugar de « población », « ambiente » en lugar de « medio ambiente »).

En general, estos resultados muestran que los HHE utilizan diferentes rasgos lingüísticos en registros diferentes. Esta evidencia sugiere que los bilingües reconocen las diferencias entre los registros que se requieren en situaciones académicas versus no académicas y, aunque los HHE no han desarrollado tanto sus habilidades lingüísticas en español como en inglés, son capaces de producir rasgos lingüísticos que consideran apropiados dentro de cada situación o registro. Los resultados obtenidos para cada uno de los rasgos lingüísticos se discuten con más detalle a continuación.

En primer lugar, el uso de términos y expresiones coloquiales es más frecuente en las conversaciones, aunque éstos también ocurren en la situación académica donde el uso de coloquialismos no es apropiado. Aún así los resultados demuestran que los HHE tratan de diferenciar el registro de las presentaciones de clase al producir menos coloquialismos y, al mismo tiempo, emplear términos técnicos y formales que no emplean en las situaciones no académicas. Frecuentemente en las presentaciones se nota que los hablantes son conscientes de la necesidad de emplear un vocabulario apropiado a la situación académica. Como se ve en los siguientes ejemplos tomados de las grabaciones de presentaciones en clase, los hablantes se autocorrigen y procuran evitar términos demasiado informales :

(7) Pero *nomás* lleg--*solamente* llegó a octavo grado en su educación.

(8) Una noche ella descubrió a su amiga con el *chav*--con el *hombre* que ella quería.

En el ejemplo 7, uno de los informantes está haciendo una presentación acerca de la vida de César Chávez. Comienza la frase con la palabra « *nomás* » pero inmediatamente se autocorrigue y utiliza una palabra menos informal, « *solamente* ». Del mismo modo, el hablante que está realizando una presentación acerca de una obra literaria en el ejemplo 8 se da cuenta de que la palabra que está a punto de producir, « *chavo* », sea quizá demasiado informal y la substituye por la palabra « *hombre* » que es más neutra y carece de las connotaciones coloquiales de « *chavo* » .

Los resultados obtenidos en este estudio coinciden con trabajos anteriores, como el estudio de Valdés y Geoffrion-Vinci (1998) en que las autoras examinan la producción oral en contextos académicos de HHE. Es su estudio, Valdés y Geoffrion-Vinci encuentran que los hablantes muestran ser conscientes de la necesidad de producir un tipo de vocabulario diferente del empleado en la comunicación cotidiana, aunque, como apuntan las autoras, frecuentemente carecen de los recursos lingüísticos para manejarse con éxito en registros académicos (Valdés y Geoffrion-Vinci 1998 : 482).

En segundo lugar, los resultados obtenidos acerca de la frecuencia de cambio de código corroboran la hipótesis inicial. En general, parece que los hablantes producen palabras en inglés dentro del discurso en español frecuentemente cuando se encuentran en situaciones informales y con interlocutores que pertenecen a su misma comunidad. Por lo tanto, no es de extrañar que el porcentaje más alto de palabras en inglés se produzca en las conversaciones. Por otro lado, el hecho de que también se produce cambio de código en la situación de la entrevista (17%) es interesante ya que en este caso los hablantes no están interactuando con un interlocutor de su comunidad de habla. Las entrevistas fueron realizadas por la autora de este estudio que, además de ser hablante nativa de español, en esos momentos daba clases de lengua en el departamento de español de la universidad, lo cual podría haber contribuido a que los hablantes evitaran el uso del inglés en la entrevista. Sin embargo, existe una diferencia en los contextos en los que la mayoría de los hablantes cambian de código en la conversación y en la entrevista. Mientras el cambio al inglés durante las conversaciones parece natural y ocurre de manera fluida, en las entrevistas, por el contrario, parece que se debe a la falta de conocimiento del vocabulario adecuado en español. Esto se puede ver en las vacilaciones o titubeos que preceden a la producción del inglés como se ilustra en los siguientes ejemplos producidos por los informantes en la situación de entrevista :

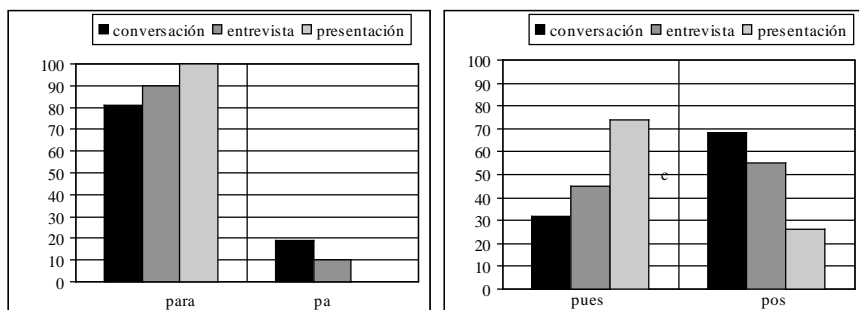
(9) Fui a obtener mis emm... *unofficial transcripts* también.

(10) [...] también como los estudios para... para... *stem cells*.

En los ejemplos 9 y 10 hay una breve pausa y titubeo antes del cambio de código que parece indicar que los hablantes están buscando mentalmente la palabra en español pero, al no poder producir ésta con suficiente rapidez para no interrumpir el discurso, el hablante opta por el inglés, lo cual es una estrategia comunicativa muy común en los bilingües (Silva-Corvalán 1994 ; Valdés y Geoffrion-Vinci 1998).

Por otra parte, en la situación de presentación la mayoría de los hablantes no producen ningún cambio al inglés (excepto dos de los hablantes que producen algunos marcadores del discurso en inglés, pero, aun así, con muy poca frecuencia). Estos resultados concuerdan con los obtenidos en trabajos previos, como el de Valdés y Geoffrion-Vinci (1998), mencionado anteriormente, o el Achugar (2003) que reporta que sus informantes procuran evitar el cambio de código en situaciones académicas.

En tercer lugar, encontramos que, según se había propuesto en la hipótesis inicial, hay pocas contracciones fonológicas en el registro académico y, a su vez, hay menos contracciones en la entrevista que en la conversación. Sin embargo un análisis detallado de los resultados revela que la producción de la contracción de « pues » como « pos » difiere significativamente de la producción de « pa » por « para ». Los siguientes gráficos ilustran los porcentajes de la producción total de « pa » versus « para » y de « pos » versus « pues » en cada uno de los registros analizados :



Como se ve en el gráfico 1, la producción de « pa » en general es poco frecuente y no se da en absoluto en la presentación académica. Por el contrario, la producción de « pos » es bastante frecuente en todas las situaciones, aunque su número disminuye al mismo tiempo que aumenta la formalidad de la situación.

Es interesante notar que los hablantes producen « pos » en la situación académica pero no « pa ». Esta diferencia de frecuencia y distribución puede indicar que la variante « pa » sea una contracción más estigmatizada como variante informal que « pos ». Aunque ambas pronunciaciones se consideran subestándar, la producción de « pa » se ha asociado más estrechamente a variedades rurales y no educadas (Sánchez 1983), mientras que « pos » está posiblemente más extendido debido a la fusión de los movimientos articulatorios que ocurre naturalmente a la velocidad de producción del habla cotidiana (produciendo la percepción del diptongo [we] como un sonido vocálico medio posterior, similar a [o]). Adicionalmente, la pronunciación de pues como « pos » es menos notable ya que implica solamente sonidos vocálicos (la monoptongación de [we] a [o]), mientras que en el caso de « pa » se omite toda una sílaba de la palabra, lo que puede ser percibido con más facilidad.

Finalmente, los resultados de las creaciones léxicas contradicen la hipótesis inicial al demostrar que los HHE producen más creaciones en la situación académica que en las entrevistas y conversaciones. Se puede explicar este resultado si examinamos la relación que existe entre las creaciones léxicas y la producción de palabras en inglés. Como se ve en la tabla 1, los datos analizados demuestran que cuando se usan más palabras en inglés (*i.e.* conversaciones) entonces hay menos creaciones léxicas y viceversa. Una

vez más los HHE diferencian su producción académica del discurso cotidiano y tratan de evitar el cambio de códigos en una situación académica que requiere un cierto nivel de destreza en la lengua de uso ya que se trata de una presentación en la que no sólo el contenido sino también la forma (el uso del español) están siendo evaluados.

6. Conclusiones

Los datos que se han presentado en este trabajo evidencian la variación en el uso de ciertos rasgos lingüísticos de acuerdo a la situación de uso. Por consiguiente, los resultados obtenidos no apoyan la idea de que la lengua no dominante de los bilingües aquí analizados sea una variedad « monoestilista ».

En resumen, existen diferencias significativas en la frecuencia de uso de coloquialismos, cambio de código, reducción fonológica, y creaciones léxicas. Estas diferencias sugieren que los hablantes pueden distinguir entre registros y utilizan los recursos lingüísticos que tienen a su alcance en su lengua no dominante para producir un tipo de discurso apropiado dependiendo de la situación.

Los HHE no han adquirido toda la gama de registros en su lengua no dominante ya que hasta su ingreso en la universidad, el español se ha usado primordialmente en comunicaciones cotidianas en el hogar o la comunidad. Sin embargo, los HHE muestran la capacidad de utilizar ciertas estructuras y estrategias discursivas diferentes de las empleadas en el discurso informal cotidiano (Valdés y Geoffrion-Vinci 1998), como se ve, por ejemplo, en la disminución significativa de uso de palabras en inglés y de términos y expresiones coloquiales.

En conclusión, la investigación de las características de los registros académicos y no académicos producidos por HHE es valiosa para la comprensión de los fenómenos de adquisición de diferentes registros de una lengua. En particular, este estudio ha ofrecido un análisis empírico de algunas de las características en varios registros de la lengua no dominante de hablantes de español como lengua de herencia. Este tipo de estudio es importante ya que contribuye a expandir la investigación del bilingüismo examinando cómo variedades no dominantes de una lengua se adquieren y se desarrollan en diferentes contextos sociolingüísticos. Sin embargo, aunque ha habido un número considerable de estudios sobre la variación de registros y estilos especialmente en variedades monolingües y de manera particular en inglés (por ejemplo, los trabajos de Chafe 1982, 1985 ; el de Biber 1988, 1995 ; o Finegan y Biber 1994), ha habido pocos estudios empíricos que examinen diferentes registros del español como lengua de herencia en contextos bilingües. El presente estudio contribuye a la investigación en este área del bilingüismo.

Bibliografía

- ACHUGAR, Mariana, « Academic registers in Spanish in the U.S. : A study of oral texts produced by bilingual speakers in a university graduate program », en *Mi lengua : Spanish as a heritage language in the U.S.*, textos reunidos por A. Roca y M. C. Colombi, Washington D.C., Georgetown University Press, 2003, p. 213-234.
- BIBER, Douglas, *Variation across speech and writing*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- , *Dimensions of register variation : A cross-linguistic comparison*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- BROWN, Gillian y YULE George, *Discourse analysis*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- CAMPBELL, Russel, y CHRISTIAN, Donna, « Directions in research : Intergenerational transmission of heritage languages », *Heritage Language Journal*, 1 : 1, 2003.
- CHAFE, Wallace, « Integration and involvement in speaking, writing, and oral literature », en *Spoken and written language*, textos reunidos por D. Tannen, Norwood, NJ, Ablex, 1982, p. 35-53.
- , « Linguistic differences produced by differences between speaking and writing » en *Literacy, language and learning*, texto reunidos por D. Olson, N. Torrance, y A. Hildyard, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, p. 105-123.
- DRESSLER, Wolfgang, « Acceleration, retardation, and reversal in language decay ? », en *Language Spread*, textos reunidos por R. Cooper, Bloomington, Indiana University Press, 1982, p.321-336.
- , « The sociolinguistic and patholinguistic attrition of Breton phonology, morphology, and morphophonology », en *First language attrition*, textos reunidos por H. Seliger y R. Vago, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, p. 99–112.
- FERGUSON, Charles, « Dialect, register and genre : Working assumptions about conventionalization », en *Sociolinguistic perspectives on register*, textos reunidos por D. Biber y E. Finegan, Oxford, Oxford University Press, 1994, p. 15-30.
- FINEGAN, Edward, « American English and its distinctiveness », en *Language in the USA : Themes for the twenty-first century*, textos reunidos por E. Finegan and J. R. Rickford, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, p. 18-38.
- FINEGAN, Edward, y BIBER, Douglas, « Register and social dialect variation » en *Sociolinguistic perspectives on register*, textos recogidos por D. Biber y E. Finegan, Oxford, Oxford University Press, 1994, p. 315-347.
- , « Register variation and social dialect variation : the Register Axiom », en *Style and sociolinguistic variation*, textos recogidos por P. Eckert y J. R. Rickford, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, p. 235-268.
- HIDALGO, Margarita, « On the question of ‘ standard ’ vs. ‘ dialect ’ : Implications for teaching

- Hispanic college students » , *Hispanic journal of the behavioral sciences*, 9, 1987, p. 375-395.
- HUDSON, Alan, « Diglossia as a special case of register variation », en *Sociolinguistic perspectives on register*, textos recogidos por D. Biber y E. Finegan, Oxford, Oxford University Press, 1994, p. 219-314.
- LABOV, William, *Sociolinguistic patterns*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1972.
- SÁNCHEZ, Rosaura, *Chicano discourse : Socio-historic perspectives*, Rowley, Newbury, 1983.
- SANKOFF, Gillian, *et al*, « Variation in the use of discourse markers in a language contact situation », *Language variation and change* 9, 1997, p. 191-217.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen, *Language contact and change*, Oxford, Clarendon Press, 1994.
- VALDÉS, Guadalupe, « The teaching of minority languages as academic subjects : Pedagogical and theoretical challenges », *The modern language journal*, 76, 1995, p. 301-328.
- VALDÉS, Guadalupe, y GEOFFRION-VINCI, Michelle, « Chicano Spanish : The problem of the ' underdeveloped ' code in bilingual repertoires », *The modern language journal*, 82, 1998, p. 473-501.